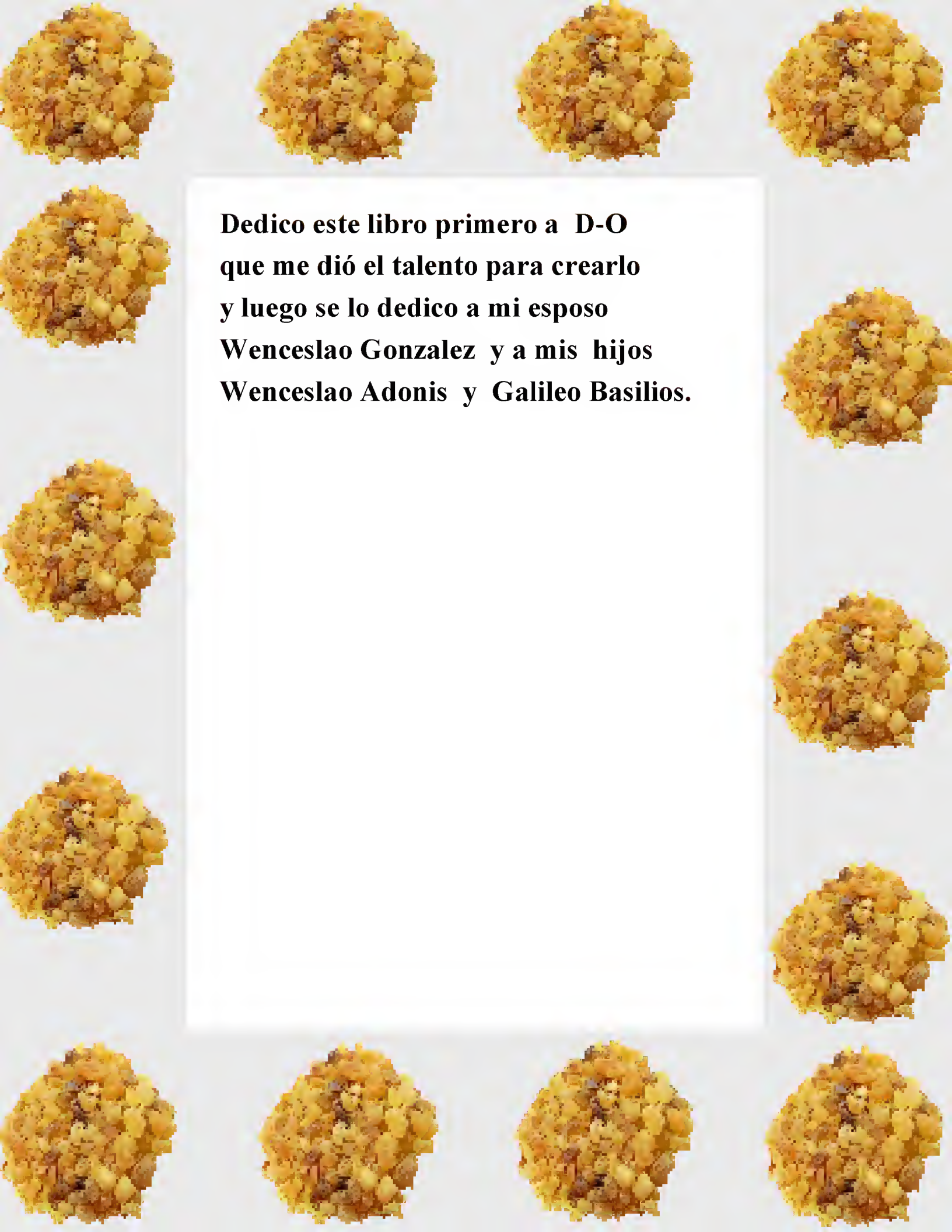


LA RUTA DEL INCIENSO



POR CIBELES JOLIVETTE GONZALEZ



**Dedico este libro primero a D-O
que me dió el talento para crearlo
y luego se lo dedico a mi esposo
Wenceslao Gonzalez y a mis hijos
Wenceslao Adonis y Galileo Basilios.**

Por siglos el incienso ha sido utilizado en ritos religiosos, para perfumar los vestidos, al igual que para aromatizar casas. Pero ¿sabían que el incienso solo se puede encontrar naturalmente en solo un lugar del mundo? El incienso es la resina natural de un árbol conocido como olíbano.

Este árbol solo se puede encontrar en estado natural en la región de Dhofar donde crece en pequeños grupos de árboles entre las brumas tibias del monzón. Dhofar se encuentra donde actualmente está el país de Omán.



Las flores y ramas del olíbano también conocido por el nombre de Boswellia sacra.

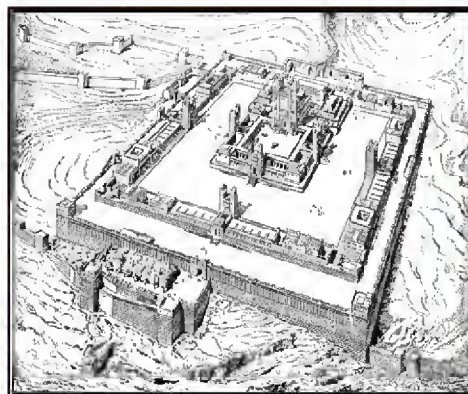
La Biblia menciona muy a menudo el incienso. Este fue uno de los tres regalos que los sabios del este le trajeron al niño Jesus (Mateo 2:11). Debido al gran valor monetario del incienso, es lógico asumir que el incienso(junto con el oro y la mirra) ayudó a María y a José vivir cómodamente durante los primeros años de Jesus en Egipto (Mateo 2:13-15, Mateo 2:19-21). La resina del olíbano era uno de los ingredientes del Ketoret (el incienso especial que se usaba en el Templo de D-O) que también contenía estacte, uña olorosa, y gálbano aromático. En Éxodo 30:34 la palabra que se utiliza para incienso es "levona" que significa en Hebreo "blanco" o "Libanés". Esto es debido a que el Líbano era uno de los lugares donde se vendía la resina.



El sacerdote Judío quemando el incienso dentro del Templo.

**Uso del incienso
mencionado en la Biblia:**

**"He aquí yo tengo que
edificar casa al nombre del
SEÑOR mi D-O, para
consagrársela, para
quemar incienso
aromático delante de ÉL,
y para la colocación continua de los panes de la
proposición..." (2 Crónicas 2:4)**



**El Templo de Jerusalén era uno
de los mayores compradores de
incienso.**

**"Dijo aún El SEÑOR a Moisés : Tómate aromas,
estacte, y uña olorosa, y gálbano aromático e
incienso (levona) limpio, de todo en igual peso.
Y harás de ello una confección aromática de obra
de perfumador, bien mezclada, pura y santa."
(Éxodo 30:34-35)**

4

La resina incienso solo desprende su apreciado aroma cuando se coloca sobre un pedazo de carbón encendido. En el apogeo de su comercio, Omán exportaba más de tres mil toneladas de incienso. Su cultivo tenía un aura casi mítico rodeándolo, ya que el incienso llegaba al

Occidente, pero muy pocas personas estaban familiarizadas con el proceso de su cultivo y recolección. Que hayan tantas leyendas sobre su origen es algo esperado ya que estaba envuelto en tanto misterio. Nadie había visto estos bosques míticos de incienso. A los comerciantes de Omán les convenía económicamente el "origen" mítico que se le asignaba al incienso, ya que servía para aumentar el valor del producto y hacerlo así algo más codiciado.



El incienso desprendiendo su aroma sobre un pedazo de carbón encendido.

Afortunadamente para nosotros, el naturalista Romano Plinio parece haber visto como el incienso se cultivaba y lo describió en detalle en su obra "Naturalis Historia". Según Plinio, se recogía el producto exudado en verano, en el otoño.



Plinio era un militar y naturalista Romano. Él describió el cultivo de incienso.

Él lo describe como el incienso más puro que permanece blanco.

En la primavera se hacía una segunda recolección sobre

las incisiones hechas en invierno. Plinio nos dice que el incienso que se saca en la recolección primaveral es rojo y no vale tanto como el incienso blanco que se obtiene en el otoño. Hay otros testimonios escritos de la antigüedad que hablan sobre el cultivo de este tesoro antiguo.



Diferentes clases de incienso.

Todo lo que es altamente valioso requiere algún esfuerzo. Así no nos debe de sorprender al enterarnos de que la recolección de incienso no solo era difícil sino también arriesgada. El historiador Griego Heródoto,



que igual a Plinio estaba familiarizado con el origen del incienso escribió que la resina era muy peligrosa para cosechar debido a que culebras venenosas muchas veces vivían en los árboles. Los que se dedicaban a esta dura tarea tenían que espantar a estas culebras de los árboles

Herodoto, historiador Griego del siglo cinco a.C.

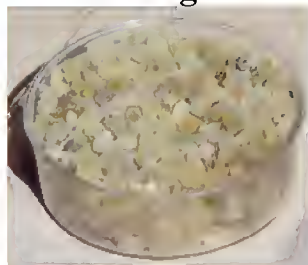
quemando una resina gomera cuyo humo las hacía huir. Cuando por fin lograban sacar la resina del

árbol, esta salía con una apariencia muy parecida a la leche. Debido a esto el incienso se conoce también por el nombre de olíbano, que viene de la palabra árabe "al-luban" que significa "el resultado de ordeñar".

En lo que hoy en día es Omán habían bosques de estos árboles en abundancia. Son considerados inusuales en el sentido de que pueden crecer en ambientes muy inhospitalarios. El árbol es tan fuerte que aún durante tormentas violentas permanece firme.

Los árboles comienzan a producir resina cuando tienen de ocho a diez años. Hoy en día Omán ya no tiene un monopolio sobre el incienso como en los tiempos antiguos. Así, resina de buena calidad se produce no solo en Yemen sino también en la costa del norte de Somalia. La India produce una resina de calidad inferior que proviene del árbol *Boswellia Serrata*. Es la resina del árbol *Boswellia sacra* (el que crece en Omán) que es considerada la mejor del mundo.

Sin embargo estudios recientes indican una triste



El olibano de Omán.
Su color blanco lo
hace más valioso.

realidad. Las poblaciones de los árboles de incienso van disminuyendo debido a la sobre explotación. Árboles cuya resina es continuamente recoleccionada producen semillas que germinan solo 16% del tiempo, mientras árboles cuya resina nunca ha sido recoleccionada producen semillas que germinan más de 80% del tiempo. Si la cantidad de árboles sigue disminuyendo mientras el uso de la resina va aumentando este tesoro de la antigüedad puede llegar a convertirse en una memoria lejana.

Aparte del pueblo de D-O (que utilizaba el incienso en el templo de Jerusalén) habían muchas culturas paganas que también utilizaban el incienso en sus ritos paganos igual que en otras áreas de su vida cotidiana. Los mayores compradores de incienso a lo largo de la historia fueron los templos de Jerusalén, Egipto, y Roma. Los Antiguos Egipcios lo usaban en ritos funerarios. Cuando el faraón Tutankamon murió en 1323 a.C. se empleó abundantemente el incienso en su momificación. Pero en el mundo Egipto esta substancia



Tutankamon mientras vivo cazando.

apreciada no era solo para los muertos. Los Antiguos Egipcios también la usaban para hacer maquillaje. Ellos tomaban la resina quemada y la molían

hasta formar un polvo fino que llamaban kol. Kol era



Una vasija antigua de kol Egipto.

como una especie de máscara antigua que los Egipcios se colocaban en los ojos. Este

cosmético se vé siempre en el arte del

Antiguo Egipto. Supuestamente protegía sus ojos del sol.



Un fragmento del "Libro De Los Muertos" de los Antiguos Egipcios.

En un libro del Antiguo Egipto llamado "El Libro De Los Muertos" hay una leyenda que dice que las perlas de incienso eran las gotas de sudor de los dioses que caían sobre la tierra. Leyendas como estas sin duda aumentaban el valor del incienso en los ojos de los que la compraban (con la excepción de Israel que no compartía esas creencias paganas) y aumentaba la riqueza de los que la vendían. La más beneficiada de todo este comercio era Arabia. Los Romanos la llamaban "Arabia Felix" o "Arabia Alegre" debido a que durante la época Romana era una de las regiones más ricas del mundo. El incienso era considerado tan valioso como el oro, y el que controlaba su comercio adquiría las llaves que abrían la puerta a riquezas inimaginables. La ruta del incienso trazaba el camino hacia el poder, así que todos querían controlarla.

10



Alejandro Magno trató pero no pudo conquistar la ruta del incienso.

A lo largo de la historia, muchos han querido controlar este comercio tan enriquecedor. Uno de estos ambiciosos fue Alejandro Magno. El joven conquistador de Macedonia, atraído por el extremo valor del incienso aspiró a invadir esa parte del mundo porque deseaba controlar el comercio del incienso desde su origen. Desafortunadamente para Alejandro, su muerte a la edad joven de treinta y dos años le impidió llevar a cabo su propósito.

El Imperio de Alejandro como era cuando él murió. Él nunca pudo conquistar las tierras del incienso.



Los Asirios trataron de controlar el comercio del incienso, al igual que los Egipcios, los Israelitas, los Arameos, los Nabateos, los Griegos, y los Romanos. Las plantas aromáticas de Dhofar y los productos de lujo de la India otorgaban riqueza a los reyes de Arabia. Desde Dhofar, se enviaban aromáticas desde el puerto natural de Khor Rori hacia la costa occidental inhóspita de Arabia del Sur. Las caravanas cargaban sus productos al norte de Shabwah y desde ahí se dirigían hacia los reinos de Qataban, Saba, Ma'in, e Israel hasta Gaza. Como Gaza tenía un lugar importante en la ruta, el rey Asirio Tiglatpileser III avanzó de Fenicia a Gaza. Con el tiempo, Gaza fue saqueada. El motivo detrás del ataque era ganar el control del comercio de incienso de Arabia del Sur que había prosperado a lo largo de la región.



Tiglatpileser III atacó a Gaza para poder controlar el comercio que florecía por la ruta del incienso.

Tiglatpileser III es también conocido como Pul en la Biblia (2 Reyes 15:19, 16:10 y 2 Crónicas 28:20-21). En 732 a.C. él capturó a Gaza que está en el sur de Israel. Su sucesor, el rey Shalmaneser (726-722 a.C.) fue el que saqueó a Samaria (la capital del reino Israelita del norte) en 722 a.C. y deportó a diez de las tribus de Israel que hasta el día de hoy permanecen perdidas.

El historiador I. E. S. Edwards que escribió el libro "The Cambridge Ancient History" (1969) piensa que hay un vínculo entre la Guerra siro-efraínica y el deseo de los Israelitas y los Arameos de controlar el extremo norte de la ruta del incienso la cual corría desde Arabia del Sur y podía ser intervenida por quien se apoderase de Transjordania.



Las ciudades del desierto en Negev estaban enlazadas con el mar Mediterráneo por las rutas antiguas del incienso y la ruta de las especias. Negev está en el sur de Israel.

Otro pueblo que quizás tenía alguna relación lejana con los Israelitas y que añoraba controlar el comercio del incienso era los Nabateos. Los Nabateos era un pueblo Semético antiguo cuyo idioma natal era el Arameo. Aunque no se sabe la fecha exacta, después que el Cautiverio Babilonio comenzó en 586 a.C. , los Nabateos ocuparon terrenos que habían sido de los Edomitas incluyendo su capital Petra. Los Nabateos tomaron a Petra (que quedaba a mitad del camino entre la entrada al Golfo de Aqaba y el Mar Muerto) en un momento en que la Ruta del Incienso de Arabia a Damasco era cruzada por la ruta terrestre de India a Egipto. Esta posición dió a los nabateos el control sobre el comercio a lo largo de la Ruta del Incienso. Era lógico que los Nabateos se enfocaran más en el comercio ya que el area que ellos ocupaban era mayormente desértico y requería sistemas especiales para la agricultura. Los nabateos eran conocidos por su técnica de cerámica de alta calidad.

La ciudad de Petra en Jordania



A pesar de estar en un territorio árido, Petra era un oasis. El agua y la seguridad hicieron de Petra un oasis para las caravanas del sur de Arabia, cargadas sobre todo de productos de lujo. Habían especias y seda de la India, marfil de África, perlas del Mar Rojo, e incienso del sur de Arabia, entre otros productos muy codiciados. La intermediación comercial y los aranceles producían importantes beneficios para los Nabateos, que daban a las caravanas agua y vivienda para pasar la noche, a cambio de un pago. Según algunos testimonios escritos de esa época se sabe que por un tiempo los Nabateos fueron cizañeros para los Egipcios que vieron su comercio con el oriente afectado de forma negativa por ellos.



En este mapa uno puede mejor apreciar como las rutas comerciales hicieron de Petra un centro importante del comercio.

Los Egipcios dependían de la navegación a lo largo del Mar Rojo. El Mar Rojo conectaba a Egipto con con las tierras productoras de incienso. Los Egipcios comerciaban en el Mar Rojo, importando especias de Punt y Arabia. Textos rituales tempranos de Egipto muestran que el incienso estaba siendo traído del Alto Nilo por comerciantes, pero quizás la evidencia más espectacular de este comercio la proveen los frescos fechados en torno a 1500 a.C. en las paredes del templo de Tebas, los cuales conmemoraban la travesía de una flota que la Reina de Egipto había enviado al territorio de Punt. Cinco navíos son representados en estos relieves, repletos de tesoros y uno de ellos mostrando treinta y uno pequeños árboles de incienso en tiestos hondos que eran traídos a bordo.

Una momia Egipcia. Los Egipcios utilizaban el incienso en el proceso de momificación.



Ya para el tiempo de la dinastía Ptolemaica (dinastía Griega que reinó en Egipto desde 323 a 43 a.C.) existía mucho fraude en el comercio del incienso. Durante el reinado de Cleopatra (última monarca de esta dinastía) las ganancias que se podían obtener de la venta de este producto eran tan grandes que hubo casos de empleados que se robaban el incienso de los depósitos de incienso en Alejandría donde trabajaban. Esto creó una especie de mercado negro, ya que habían aquellos que conciente o inconcientemente estaban comprando incienso robado. Cleopatra en un esfuerzo para combatir este delito hacía que se desnudaran los empleados y que se sometieran a un registro cuidadoso al entrar o al salir de los depósitos. Casi cien años antes, Egipto había iniciado contacto directo con la India a quien le compraba canela y pimienta entre otras especias. El Cuerno de África también negociaba con Egipto en el comercio del incienso.



Mapa Arábigo de Alejandría

Como ya sabemos, el incienso salía del puerto natural de Khor Rori que está cercano a Salalah en la región de Dhofar. Era un pequeño pueblo fortificado que fue fundado en lo que es hoy Omán, como una extensión del reino de Hadramawt hace unos dos mil años . Los arqueólogos han encontrado evidencia de la presencia Hadrami y se cree que el pueblo fue abandonado en el siglo siete de nuestra era. Los Hadramíes vinieron originalmente de la India. La fundación de Khor Rori (también llamado Sumhuram) fue obviamente debido al deseo de controlar la producción de este valioso recurso.

Khor Rori fue descubierto por James Theodore Bent durante sus viajes a final de los 1800's y ha sido excavado desde los 1950's. Las excavaciones continúan hasta el presente. Los Mormones creen que en este lugar se quedó un personaje llamado Nephi, mencionado en el Libro de Mormón.



Las ruinas de Khor Rori.

La mayoría de los eruditos identifican a Khor Rori como el puerto exportador de incienso llamado Moscha Limen en el "Periplo por la Mar



Eritrea" que era una guía para mercantes escrita en el primer siglo d.C. Kohr Rori tal vez fue conocido por varios nombres, pero el lugar siempre fue el mismo, y

Moscha Limen, el puerto que muchos eruditos piensan es Khor Rori, es mostrado dentro del rectángulo amarillo.

su contribución a la distribución del incienso es inigualable.

Desde allí partían barcos con incienso hacia Egipto y la India. Otra ciudad (perdida y legendaria) que tuvo un lugar importante en la ruta del incienso es la ciudad perdida de Ubar, que también está en la región de Dhofar. Ubar es conocida también por los siguientes nombres :Aram, Iram, Irum, Irem, Erum, y Wabar. Esta ciudad es mencionada en archivos antiguos en su forma Árabe "Iram". En cuentos folklóricos la ciudad es mencionada como un centro importante del comercio

en el desierto Rub al-Khali. Estaba ubicada donde ahora está el pueblo de Shisr en Omán. Debido a que su existencia solo fue recordada a través del folklor oral entre los que viven en esa misma región, la ciudad fue perdida a la historia moderna, ya que muchos pensaban que se trataba de un mito local sin verdad histórica. Pero igual que Troya en un tiempo fue considerada un mito hasta que Schliemann la descubrió, la existencia de Ubar no fue tomada seriamente hasta que excavaciones en el comienzo de los 1990's confirmaron que la ciudad era real.

Desde entonces han habido excavaciones para aprender más sobre su papel en la ruta del incienso. La ciudad estaba localizada al lado de un oasis donde había una caverna que contenía agua. Con el tiempo la caverna se



El desierto Rub al-Khali .

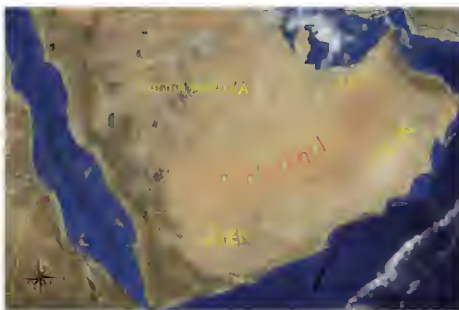
secó parcialmente causando el derrumbe de la caverna y la destrucción del oasis alrededor de 300-500 d.C. Según leyendas locales la ciudad se hizo increíblemente rica con el comercio que hacía con las regiones costeras (Khor Rori) y los centros poblacionales del Medio Oriente y de Europa.



Las Ruinas del oasis de Ubar.

Se cree que la ciudad perduró desde 3000 a.C. hasta el primer siglo d.C. Desde esta región caravanas de camellos viajaban hacia Yemen por el cual tenían que atravesar para luego continuar viajando a través de las montañas y el desierto de Arabia hasta llegar a Petra, Gaza, o

Alejandría. Desde Alejandría era fácil dispersar la mercancía a otras regiones del Mediterráneo.

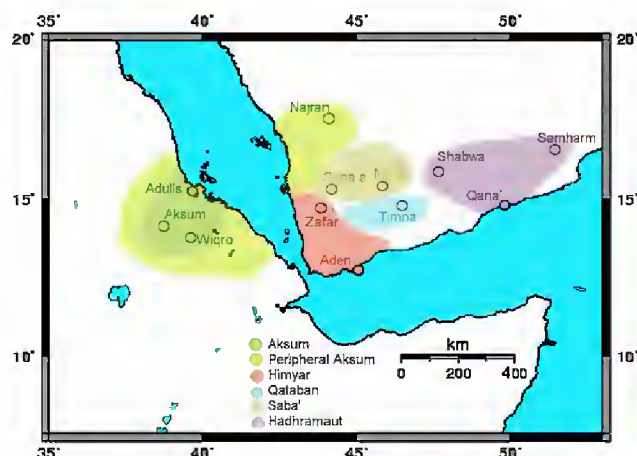


Ubar estaba en el desierto de Rub al-Khali

Esta ruta unía a los países de la península Arábiga: Omán, Yemen, y Arabia Saudita. El famoso astrónomo y geógrafo Greigo de Alejandría Ptolemeo Claudio hizo un mapa en el siglo dos d.C. que nombra la región donde estaba Ubar "Iobaritae" que significaba perteneciente a los Ubaritas. Desde entonces el nombre Ubar surgió. El Korán (libro religioso Islámico) menciona la ciudad de Iram (Ubar) en capítulo 89 (Al-Fajr), versos 6 a 13, donde dice que su destrucción fue un castigo divino. Según el Korán la ciudad era poblada por la tribu de 'Ad. La tradición Islámica enseña que la tribu de 'Ad eran los bisnietos de Noé. Iram se hizo conocer a los Europeos por la literatura Occidental con la traducción de la obra literaria Islámica, el libro: "Las Mil Y Una Noches". En la página 11 de este libro menciono brevemente algunos de los reinos que se enriquecían del incienso. Los reinos sudarábigos que se beneficiaban de este comercio eran Ma'in, Qataban, Awsuan, Hadramoot, y Saba. Estos reinos mantenían un monopolio en el tráfico del incienso.

El reino de Qataban por ejemplo tenía una economía que estaba basada en el cultivo y comercio de especias y plantas aromáticas, incluyendo el olíbano y la mirra. Estos eran exportados al Mediterráneo, a la India, y a Abisinia, usando camellos en rutas a través de Arabia y por mar a la India donde eran muy apreciadas por muchas culturas. Debido a la rareza y el valor del producto, rutas caravaneras surgieron en cual comerciantes en búsqueda de ganancias emprendían una larga odisea terrestre para poder comprar el incienso. Se ha podido reconstruir esta ruta leyendo los antiguos textos de los Egipcios, Griegos, y Romanos. Se han seguido los rastros de los yacimientos arqueológicos de las antiguas ciudades caravaneras, en esos lugares donde se han encontrado depósitos de

Los reinos que más se beneficiaban del comercio del incienso. Algunos de los lugares mencionados en página 11 de este libro están en este mapa.





Las ruinas de Marib, unas de las ciudades del reino de Saba.

incienso y restos de los puertos en los que se embarcaba el incienso. La ruta del incienso iba desde las orillas del Océano Indico hasta Israel, donde se encontraban cuatro pueblos Nabateos en el desierto Negev que estaban al final de la parte Mediterránea de la ruta del incienso. Estos pueblos que se encontraban eran: Haluza, Mamshit, Avdat, y Shivta. Así se unían las montañas de Omán con las orillas del Mediterráneo a lo largo de altas mesetas Yemenitas y atrevesando los desiertos de Arabia.



Las ruinas de Avdat. en el desierto Negev.

Según la cuenta de Plinio el viaje por caravana
 "medía setentaicinco etapas de camello,
 dos millones cuatrocientos
 treintaisiete mil quinientos pasos."

Pienso que bastante aburridos
 tenían que haber estado los Romanos
 para ponerse a contar los pasos del
 viaje. No cabe duda de que el viaje
 debe de haber sido duro, largo, y
 agotador. Tal vez por eso los
 Romanos trataron de hacer todo lo posible para evitar
 la ruta terrestre, prefiriendo en vez la ruta marítima que
 era más rápida y segura. Para ellos era preferible
 viajar en barco que tener que estar caminando detrás
 de un camello cansado por un desierto caluroso.



Este mapa es
 basado sobre el
 "Periplo por la
 Mar Eritrea"
 (mira página 18)
 y muestra las rutas
 comerciales
 marítimas de Roma
 con Khor Rori y
 con India.



La ruta pasaba por muchas ciudades con nombres míticos que ya han sido mencionados en este libro. Durante la época del Imperio Romano hubo una explosión de comercio con el Oriente. La ruta marítima que iba hacia la India también pasaba por el puerto de Khor Rori. Según el geógrafo e historiador griego Estrabón, el comercio en el Egipto Romano era mucho más próspero que el comercio que había existido bajo el gobierno Ptolemaico.

LAS PALABRAS DE ESTRABÓN

" Cuando Cornelius Gallus fue prefecto de Egipto, lo acompañé y ascendimos el Nilo tan lejos como hasta Asuán y las fronteras del Reino de Aksum, y aprendí que tantos como ciento y veinte naves estaban viajando de Myos Hormos a India, mientras que bajo los Ptolemaicos solo unos pocos se aventuraban a emprender el viaje y cargar mercadería India."



En el tercer siglo d.C. el tráfico relacionado con el comercio del incienso se detuvo por un tiempo debido a pobres condiciones económicas que afectó a varios lugares durante esa época.

Cuando la situación económica mejoró de nuevo, muchas cosas habían cambiado. Para esta época, las dos rutas principales en uso parecían haber sido el Wadi Sirhan, ahora comerciando con lo que anteriormente habría pasado por Palmira y Aila, recibiendo productos de India y Arabia que antes se habían ido a los puertos Egipcios del Mar Rojo. Después de la caída del Imperio Romano Occidental el comercio del incienso disminuyó. En el caos que inevitablemente siguió la anarquía creada por la falta de orden que la caída del Imperio dejó, eran pocos los Europeos que podían pensar en lujos costosos como el incienso. El declive del intenso comercio hizo que Yemen tomara la exportación del café vía el puerto del Mar Rojo de al-Mocha.

Después de la caída del Imperio Romano Occidental el comercio del incienso bajó drásticamente.



Lo más probable es que el Imperio Bizantino siguió comprándole al Oriente después de la caída del Imperio Occidental, pero no era suficiente para poder alcanzar los niveles de prosperidad que las tierras productoras del incienso habían gozado en un tiempo.

Fue alrededor de 1100 d.C. (durante la Primera Cruzada) que los cruzados Francos reintrodujeron el incienso en Europa. Por eso es que el incienso también se llama "Franquincienso" o "Frankincense" en Inglés. En Europa el incienso se usó mucho para ocultar olores indeseables. En la catedral de Santiago de Compostela se utilizaba para esconder los fuertes

olores de los peregrinos sucios que venían.



Los cruzados Francos traen con ellos a Europa el incienso. A pesar de la violencia que exhibieron en el Oriente fueron en parte influidos por la cultura del Este y trajeron e introdujeron muchas cosas del Este a Europa.



Hoy en día el incienso se usa para la confección de perfumes finos y en la aromaterapia. Pero tiene otros usos menos conocidos.

El incienso se ha utilizado en Asia en medicinas tradicionales para ayudar a la digestión y para mantener la piel saludable. India tiene una especie de incienso que han usado por siglos para tratar la artritis. En Mayo del 2008 la Universidad Hebrea de Jerusalén encontró que el humo del incienso alivia la depresión y la ansiedad en ratones. El constituyente del compuesto de la recina que produce este efecto psicoactivo se llama acetato de inciencsola.

PopSci.com, 10/10/08, 10/10/08, 10/10/08, 10/10/08

Frankincense 'can ease arthritis'

Frankincense 'can ease arthritis'

Frankincense 'can ease arthritis'

Frankincense 'can ease arthritis'

Frankincense 'can ease arthritis'

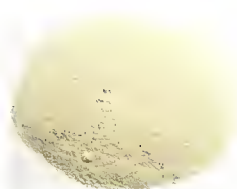
Frankincense 'can ease arthritis'



Frankincense 'can ease arthritis'

Foto de un artículo de BBC que apareció en el Internet en Agosto del 2008, informando sobre el resultado de un estudio que mostró que el incienso de la India ayuda en el tratamiento de la artritis.

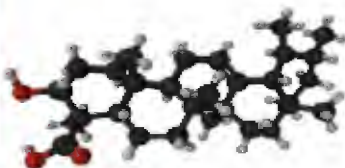
Los investigadores administraron acetato de inciensa a ratones de laboratorio para determinar los efectos psicoactivos del compuesto. Hallaron, en concreto, que afectaba a áreas cerebrales conocidas por estar relacionadas con las emociones, así como a circuitos neuronales sensibles a los fármacos para la ansiedad y la depresión. Ácidos Boswélicos son ácidos que aparecen en la resina de la planta *Boswellia*. Los ácidos (por ejemplo) constituyen un 30% de la resina de *Boswellia Serrata* (el incienso de la India). Ácidos Boswélicos exhiben propiedades anti-inflamatorias y han mostrado un potencial para el combatir el cancer. Un estudio en 1998 mostró que los ácidos Boswélicos pueden disminuir los síntomas del asma.



Extracto de *Boswellia* en polvo.



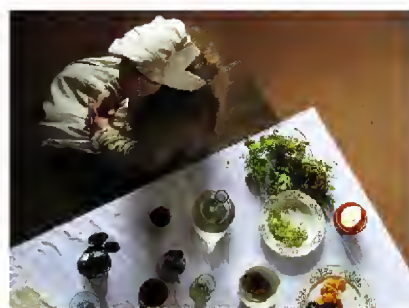
La medicina India tradicional, llamada medicina Ayurvédica, ha utilizado el incienso por siglos como medicina.



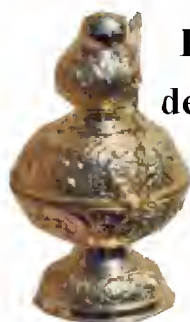
Modelo 3-Dimensional del "ácido Boswélico Beta". Hay varias clases de ácidos Boswélicos.

La incineración del incienso también espanta a los mosquitos, ayudando así, a proteger a personas y animales de enfermedades contraídas por estos insectos dañinos. Desde los tiempos cuando los recolectores tenían que quemar la resina gomera del árbol estoraque, para espantar a las culebras que vivían en los árboles de incienso, hasta hoy, que se usa para fabricar perfumes y medicamentos, el incienso ha tenido un largo historial casi paradójico que combina el lujo con la practicalidad. Cientos de generaciones han disfrutado del aroma seductor de esta planta.

Desde la Antigüedad civilizaciones se han peleado por controlar su distribución, y mercantes han arriesgado la vida en largos viajes por obtenerlo. El emperador



El mundo Medieval apreció el incienso.



Romano Nerón quemó cantidades enormes de incienso ante el sepulcro de su esposa Popea. Así fue que los Romanos le dieron al incienso su nombre, de la palabra en Latín "incensum" que significa "encender".

31



Ya las caravanas de camellos que emprendían la larga odisea en búsqueda de fortuna forman parte de un pasado lejano. La ruta que tomaban solo se revive por las palabras escritas de testigos antiguos que hace muchos siglos reposan bajo la tierra.

Los cruzados Medievales que trajeron el incienso de nuevo a Europa solo redescubrieron algo que la Europa de la Roma Imperial había conocido demasiado bien. Ya no hay guerras por controlar el comercio del incienso, pero sí,



Boswellia Sacra.

una planta que tiene muchos usos que están a penas siendo descubiertos en nuestra época .

todavía hay personas dispuestas a pagar cantidades grandes por obtener el mejor incienso, y todavía hay esos que se benefician grandemente de ese comercio que no está aún totalmente extinto. El humo del incienso sigue esparciéndose por el aire, y cada día se aprende más sobre